LA DIALECTICA DEL SUBDESARROLLO

por Antonio Mendoza

LA verdadera naturaleza del desarrollo de la Economía Capitalista en los países "subdesarrollados", ha sido un tema que en los últimos años ha mantenido ocupada la atención de muchos estudiosos responsables, sean sociólogos o economistas.

Después de que pudo por fin afirmarse la superación de las Ciencias Sociales de Latinoamérica cuando dejaron de ser un simple apéndice de las corrientes europeas o norteamericanas, nuestros especialistas en esta área del conocimiento abordaron resueltamente el trabajo de encontrar y analizar las causas más profundas, responsables del atraso económico y social de los países denominados tendenciosamente "subdesarrollados" o "en vías de desarrollo" (W. W. Rostow).

Al atacar rigurosamente esta problemática, se vinieron por tierra las supuestas teorías científicas propaladas, como es de imaginarse, desde las metrópolis imperialistas que fantaseaban con curiosas ideas, tales como las que pretenden argumentar que los países "subdesarrollados" se encuentran en la etapa inicial (por lo menos, los más adelantados) de su crecimiento económico natural que los ha de conducir irremediablemente a la superación de su estado de miseria y atraso (otra vez W. W. Rostow).

Se ha arribado, por el contrario, a conclusiones tan diferentes que, desde un punto de vista eminentemente marxista, se dice ahora que la existencia de países pobres se da en relación directa a la existencia de países ricos, ya que éstos someten a los primeros a un virtual saqueo de sus recursos naturales, fenómeno que, como consecuencia inmediata, produce en las naciones sometidas a esta explotación una estructura económica semejante a la de las naciones explotadoras, pero sumamente débil y dependiente para su sobrevivencia de esa misma relación, lo que al mismo tiempo ayuda para que la dinámica general de ese sistema económico más se fortalezca, cerrándose así el círculo dialéctico responsable de esa doble situación material.

Existiendo dentro de esa realidad, México como país miembro del erróneamente llamado Tercer Mundo, no podía escapar a la circunstancia adversa de disfrutar de un Capitalismo del Subdesarrollo.

Pero no basta con afirmar tal supuesto; es necesario también hacer un recorrido retrospectivo que fundamente ese supuesto central y dejar claramente establecidos y definidos en la evolución de la economía a nivel mundial, dieron por resultado que nuestra composición económica tenga todas las características de una formación capitalista bien deforme.

Alonso Aguilar Monteverde, en un trabajo publicado por primera vez en 1968 y del que ahora circula la tercera edición (casi diez mil ejemplares de tiraje global por la Editorial Nuestro Tiempo), satisface plenamente esta necesidad. En su investigación se impuso clarificar el proceso histórico que siguió nuestro país en lo que se refiere a la formación de su economía (es necesario aclarar aquí que su trabajo no constituye lo que se conoce como una Historia Económica, sino que es una exégesis de nuestro país a través del Materialismo Marxista, como líneas arriba lo habíamos adelantado). El título de este libro, ya de muchos lectores conocido, es el de **Dialéctica de la Economía Mexicana**. La obra gira en torno a la teoría central que niega que nuestro país, como resultado de la conquista española, haya sufrido un proceso de **feudalización socioeconómica**, sino que por efectos del régimen de **libre competencia** que en ese período histórico se imponía y con la necesaria interdependencia de todos los países, lo que en realidad se instala en nuestro territorio a partir de la **Colonia**, es una forma de **economía pre-capitalista basada en el capital comercial**; y sólo después de la **Reforma Juarista** es cuando el **Capitalismo como fenómeno categórico se produce en la República Mexicana al romperse jurídicamente y por medio, más tarde, de una larga guerra civil las estructuras sociales que lo**

constreñían, tomando plena vigencia durante el Porfirismo. Pero como este capitalismo mexicano desde su formación hasta que empieza a funcionar se encuentra en desventaja en primer término en el comercio con las naciones manufactureras (Inglaterra, Holanda, etc.), y posteriormente al enfrentarse con el Imperialismo más agresivo, siempre fue condicionado desde el exterior. **Es de esta manera como nuestro país adquirió el pálido aspecto de un eterno subdesarrollo**. Aguilar escribe: "Esta peculiar coincidencia: la de que el afianzamiento del capitalismo como formación socioeconómica se produjera en nuestro país cuando el país pasaba, a su vez, del régimen tradicional de la competencia al del monopolio, fue uno de los hechos que, en nuestro concepto, más contribuyó a darle al capitalismo mexicano, y en general al latinoamericano, el carácter que tiene".

El libro de Aguilar Monteverde, a pesar de la premura con que fue elaborado (sólo consta de ocho breves capítulos), es de gran importancia, ya que es, en nuestro parecer, uno de los primeros trabajos que señalan claramente el carácter exacto de nuestro capitalismo y que apunta veladamente que el único camino acertado para superar nuestra miseria dependiente se encuentra en ese dorado horizonte que es el socialismo.